

DE RADIO HUCKE



SÓLO LA SECCION AHORROS

DE LA

Caja de Crédito Popular,

INSTITUCION FISCAL,

PAGA EL

5 $\frac{1}{2}$ 0

DE INTERES ANUAL



**Los ojos de sus hijos
no pueden renovarse.**

**Haga que sus hijos estudien con luz apropiada.
Procure no cansar su vista haciéndolos leer o
escribir con luz insuficiente**

A todos nuestros cien primeros compradores,
obsequiaremos 1 ejemplar del próximo número de
la Revista "EL ABUELITO"

Cía. Chilena de Electricidad Ltda.

SANTO DOMINGO ESQ. SAN ANTONIO



Los niños están felices; han encontrado los lindos regalos de los Conejitos de Pascua.



PRECIO: 50 CTVS.

Dirección y Administración: Providencia 1022. Casilla 3455
Distribuidores Generales Exclusivos para la República de Chile
Librería Hispano Americana, Calle Merced 846 - Teléf. 88000 - Casilla 3916

Año I

Abril de 1935

N.º 8

En Europa se celebra con gran regocijo entre los niños "La Fiesta de los Huevitos". Esta es celebrada el día de Pascua de Resurrección.

Según cuenta la leyenda, una de las bellísimas hadas tuvo la ocurrencia de dar a los seres humanos una sorpresa agradable. Para llevarla a la práctica, reunió a todos los animales del bosque para que la aconsejaran. Después de mucho pensar, el conejito pidió la palabra y propuso hacerle regalos a los niños. Una gallinita que estaba presente, ofreció regalar todos los huevitos que pusiera, para este objeto. El hada se alegró de estas ideas y propuso pintar los huevitos de todos colores, porque esto sucedió hace muchos años en un país que está muy lejos de aquí en donde, cuando nosotros estamos en Otoño, ellos se encuentran en plena Primavera y la Primavera trae siempre bonitos colores a las flores y a las mariposas.

Una vez pintados los huevitos, el conejito se puso en marcha y comenzó a esconderlos en los jardines de las casas de los niños. Al descubrir los nñitos los regalos de los animales del bosque, gritaban de alegría y corrían donde sus padres para mostrarles los obsequios. El Hada y los animales que observaron la alegría que produjo esto en los niños, to-

maron el propósito de hacer la Fiesta de los huevitos todos los años.

Ahora las hadas y los gnomos ya no existen, pero los conejitos no han olvidado de llevar una agradable sorpresa a los niños buenos todos los años el día de Pascua de Resurrección, pero ahora reparte huevitos de chocolate, azúcar y de otros ingredientes riquísimos y los esconde tempranito en las casas de los niños buenos.

Este año también vendrán los conejitos y traerán sus regalitos. Poned atención el Domingo 21 de Abril en la mañana. Si tenéis suerte podréis verlo en el momento que están ocupados en esconder los regalitos.

SEÑORA:

Lindos regalos para Pascua de Resurrección encontrará en Salón Huckle

AHUMADA 371

NIÑOS:

Pasen a admirar en Salón Huckle los hermosos cuadros que les darán a conocer el origen de estos regalos.

**PASCUA DE RESURRECCION SE CELEBRA
EL 21 DE ESTE MES**

Amigos

(Lucía Condal).

Un perrito blanco
que se llama Tommy,
y un niño moreno
que se llama Blas...
(dice la abuelita
cuando empieza un cuento)
eran dos amigos
de la misma edad...

Y él se llama Tommy...
Yo me llamo Blas...
Somos dos amigos
de la misma edad.
Juntos conocimos
el cerro y el mar.

Le enseñé hace días
mi modo de andar...
Y a mi lado sigue
mi paso locuáz,
pero al fin se tira
para descansar.

Tan profunda y buena
es nuestra amistad
que, a veces, yo creo
que yo me llamo Tommy
y él se llama Blas.



El Origen del Cometa

Antiguamente, el señor Sol y la señora Luna eran los mejores amigos del mundo. El era un buen señor, amable y expansivo con sus amistades, a pesar de su elevada posición; ella era una señorita pálida, gorda y sentimental.

Todas las mañanas, al salir él de su casa y retirarse ella

a descansar, se esperaban mutuamente para charlar un rato, cambiando impresiones sobre los últimos acontecimientos de la noche.

El señor Sol tenía una hija llamada Aurora, muy linda y un poco presumida. ¡Estaba tan acostumbrada a que todo el mundo alabase su gentileza y sus dedos de rosa!

Aurorita era más activa y diligente que su padre; siempre se levantaba antes que él para abrir las puertas del palacio de Oriente y regar sus flores. También era más amante del progreso, y hubiera deseado que su padre adquiriese un aeroplano o, cuando menos, un automóvil para realizar su carrera cotidiana; pero el buen señor, muy chapado a la antigua, seguía utilizando su viejo carro secular que resultaba ya bastante ridículo.

La señora Luna tenía un sobrino, un lucero de rancia estirpe—se llamaba nada menos que Lucero del Alba,—que era un verdadero niño bien: bonito, elegante y un poco tonto.

Un día el señor Sol tomó una gran resolución: la de casar a su hija. Para que la niña pudiese elegir marido a su gusto, organizó un gran baile, al que invitó a los astros más distinguidos del Firmamento y todas sus amistades.

La señora Luna se puso muy contenta, porque tenía la esperanza de casar a su sobrino Lucero con Aurorita y emparentar así con un personaje tan considerable como era el señor Sol.

Llamó a su sobrino y le recomendó que estuviera muy amable con la señorita de Sol, a fin de conquistarla. El joven Lucero protestó un poco, pues la tal Aurorita le parecía insoportable con su poesía y su presunción. Pero su tía declaró rotundamente:

—Estáis hechos el uno para el otro. ¿No ves que os levantáis a la misma hora?— Este argumento convenció al jo-

ven Lucero y prometió conquistar a Aurora, cosa que, dada su rancia estirpe y sus naturales atractivos, había de serle facilísima.

Llegó el día de la fiesta. La Vía Láctea estaba fastuosamente engalanada. En su palacio, el señor Sol, sentado en trono de oro, acogía a sus invitados con efusión calurosa; todos los Rayos de la Corte llevaban antorchas, iluminando así la estancia a "giorno".



La fiesta — ¿cómo no? — resultó brillantísima.

Aurora, vestida de rosa, estaba muy linda; la señorita Nieve llamó la atención por su belleza fina y pálida; pero era persona poco expansiva y no tardó en descorazonar a sus adoradores con su reserva glacial.

La señorita Brisa, siempre amable, agitó su abanico de tul para refrescar agradablemente la temperatura. Las hermanas Nubes estaban primorosamente ataviadas, con airoso vestidos de gasa malva, blanca o gris perla. Las Estrellas estaban deslumbrantes de joyas, y llevaban diademas cuajadas de brillantes; anunciaron a todo el mundo que habían firmado un magnífico contrato para hacer películas en Hollywood y que estaban decididas a traducir su apellido al inglés y tomar el pseudónimo de Star, para "star" a la última moda.

La señora Lluvia desentonó un poco en la alegría general, pues se pasó la noche llorando a lágrima viva; pero como advirtiera que escuchaban sus lamentaciones como quien oye llover, se refugió en un rincón con su amiga la señora Niebla, una viuda inconsolable, envuelta en velos grises.

El señor Viento, un hombre gordo y asmático, llegó resoplando, como siempre, por haber tenido que subir tan alto, y se marchó volando, porque llevaba mucha prisa.

La entrada de los hermanos Tiempo—el bueno y el malo—causó sensación pues se llevan tan mal, que es rarísimo verlos juntos. El Buen Tiempo estuvo, según su costumbre, amable, risueño y un poco soso; en cambio, el Mal Tiempo, pésimamente educado, cometió hasta la imperdonable grosería de entrar cubierto.

Desde el principio de la fiesta, la dulce Aurora le había echado el ojo a cierto Astro de una belleza y arrogancia sin par, y se pasó la noche coqueteando con él. En el momento en que la orquesta, muy bien dirigida por el ilustre maestro

Trueno, atacó los primeros compases del rigodón de honor, el sobrino de la señora Luna quiso sacar a bailar a la señorita de la casa. Pero, ¡sí, sí!, Aurora le soltó cuatro frescas al Lucero del Alba y bailó con el Astro.

Y, al terminar la fiesta, se acercó a su padre y le declaró que ya había elegido esposo: se casaría con el Astro o renunciaría al Firmamento y se encerraría para toda la vida en el convento de las Tinieblas.

El señor Sol se apresuró a tomar informes y averiguó que el tal Astro era un príncipe extranjero de gran fortuna, y se alojaba en el hotel de La Osa Mayor.

Entonces, el señor Sol reunió a todos los invitados y, solemnemente, colocó la mano de su hija en la de su futuro yerno, y anunció para muy en breve la fecha del matrimonio.

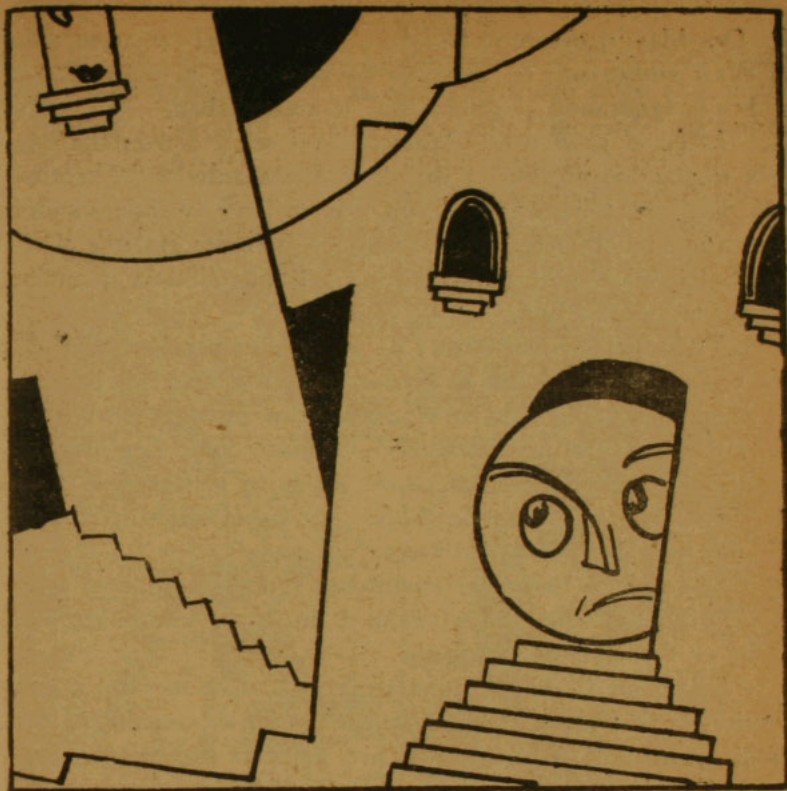
Todo el mundo prorrumpió en aplausos entusiastas, y algunos Relámpagos, para celebrar la fausta nueva, improvisaron preciosos fuegos artificiales.

Pero, en medio de la alegría general, la señora Luna se ahogaba de rabia; verde, lo cual era su modo de empalidecer, se apresuró a eclipsarse llevándose a su sobrino.

Decidida a vengarse y a impedir la celebración de aquella boda, la señora Luna pasó varios días en claro, sin poder pegar los ojos, y cuando llegaba la noche estaba cansada y con ganas de acostarse, lo cual, naturalmente, era imposible.

Una noche tuvo una idea; pidió a una Nube que la ocultase, y, secretamente, se fué a ver a un viejo llamado Saturno, que tenía fama de ser algo brujo, y le prometió buena recompensa si lograba vengarla e impedir que se celebrasen los esponsales de Aurorita con el Astro.

.....
GLORIA EL MEJOR ACEITE. — PIDALO A
WILLIAMSON BALFOUR & CIA.
.....



Saturno tomó un frasco, lo llenó de un elixir misterioso, pronunció ciertas palabras cabalísticas y se lo entregó a su noble visitante, asegurándola que si conseguía que el novio se tomase aquello la víspera de la boda, ella vería cumplidos sus deseos y no se realizaría la ceremonia.

La señora Luna, encantada, se apresuró a vaciar sus bolsillos en las manos del viejo hechicero, y luego volvió a su casa.

En el palacio de Oriente se trabajaba con actividad en los preparativos de la ceremonia. Pero la víspera, Lucero del Alba, cómplice de su tía, sobornó a un camarero del hotel de

La Osa Mayor, donde se alojaba el Astro. Y el camarero echó el elixir embrujado en un vaso de vino, que el pobre Astro se bebó, ignorando el peligro que le amenazaba.

Llegó el gran día; el palacio del señor Sol estaba aún más resplandeciente que el día de la fiesta anterior; Aurorita, aún más linda; el señor Sol, aún más radiante, y los invitados eran aún más numerosos. El colmo de la ironía era que el señor Sol había elegido para madrina a la que él creía su mejor amiga, la señora Luna.

Todo estaba dispuesto. Los músicos empezaban a afinar sus violines y los mozos se preparaban a destapar las botellas de champaña. Sólo faltaba el novio. Las puertas se abrieron de par en par y el novio apareció, hermoso como siempre; pero apenas hubo dado unos pasos, un grito de asombro y de horror se escapó de todas las bocas. ¡Le había salido una cola! Sí, una cola larguísima, grotesca.

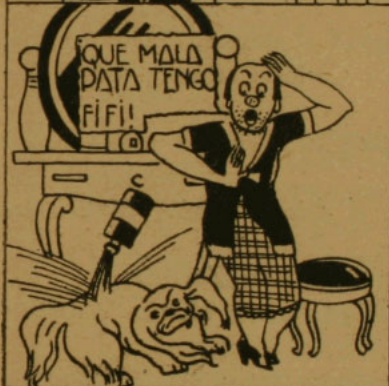
Se armó un bochinche espantoso; todo el mundo gritaba, reía, lloraba; el señor Sol se tiraba de los rayos y la pobre Aurorita se desmayó de vergüenza.

Solamente la señora Luna tenía un aire triunfante, y una sonrisa de irónica satisfacción iluminaba sin estramente su faz pálida y redonda. Afortunadamente, nadie se fijó en ella, preocupados todos por contemplar la cola del novio, que era algo rarísimo, nunca visto.

El pobre Astro no tardó en darse cuenta de su desdicha. Entonces se abrió paso entre los invitados, y con un verdadero rugido de desesperación y de vergüenza echó a correr a través del Firmamento. Aún hoy podemos verle a veces, errante y desesperado, con su cola arrastrando.

Al fin cundió el rumor de quién había sido la culpable de todo el mal; y desde entonces, el señor Sol y la señora Luna son enemigos irreconciliables. No han vuelto a cambiar una sola palabra, y cuando uno sale de su palacio la otra se apresura a entrar en el suyo.

BARBACORRO



VIDA SOCIAL DE LOS NIÑOS



NACIMIENTO.—Ha llegado al mundo Carlos Enrique Carrera Femenias, hijo del señor Carlos Carrera y señora Ester Femenias de Carrera.

VIAJEROS.—Ha regresado de Viña la niña María Inés Jaraquemada.

A Concepción ha partido el niño Raúl Montecinos Iglesias.

De San Fernando ha regresado Oscar Zorrilla.

De Zapallar las niñas María Gloria y Mónica Willshaw Claro.

Ha partido a Concepción, donde fijará su residencia, la niña Luz Pavez, el Abuelito le desea muchas felicidades.

De Valparaíso regresó Mario Gutiérrez. De San Carlos regresó Juanita Barrientos. De Rancagua la niña Lucía Coopman. De Cartagena, Elianita Jiménez. De Concepción, Martita Baines.

BAUTIZO.—Ha sido bautizado el sábado pasado el niño Carlos Enrique López Contreras, hermano del niño auditor Canito López C.

TE.—Con motivo de partir de regreso a Valdivia los niños Juan y Eric Fuentes, sus amiguitos Gandarillas les ofrecieron un simpático té, al que asistieron numerosos amiguitos, después de un rato de juego, los niños fueron invitados a pasar a la sala donde escucharon la audición del Abuelito, quien desde Radio Huckle saludó a los viajeros y les dedicó un hermoso disco.

MATINEES DEL ABUELITO. — Próximamente se iniciarán en uno de los principales teatros de la capital, las matinees infantiles que estarán a cargo del Abuelito. Se espera que éstas constituirán un éxito, pues se seleccionarán las más hermosas películas, que serán acompañadas de números de variedades a cargo de los niños auditores. Los precios serán muy bajos.

— IRARRAZAVAL 1061 —
TELEFONO 63518
NUEVO Y MODERNO
LICEO STA. MARTHA
KINDERGARTEN Y PREPARATORIAS
INGLES OBLIGATORIO a cargo de una inglesa desde el Kindergarten. Cuatro preparatorias abarcarán las seis del Liceo Fiscal.

Señora

... Compre sus perfumes de tocador en la Perfumería

E. DELPINE CAUQUELIN

MERCED 867 — ESQUINA DE CALLE CENTRAL

Correspondencia de los niños porteños

EL ABUELITO CONTESTA

ISABEL MORALES MARTINEZ: Acuso recibo de la atenta carta de tu papacito y lamento decirte que debido a la gran demanda de los números de mi revista, a mi regreso a Santiago he encontrado agotados todos los números anteriores. Agradezco los saludos que me envías y la prosperidad que deseas a mi revista, y retribuyo los recuerdos enviados.

HUGUITO VEGA: Lo mismo te digo de los números anteriores de mi revista. Tu fotografía ya fué devuelta a ésa. Gracias por habérmela proporcionado. Apareció en el número 6. Cariñosos saludos.

RAUL PINTO C: Muy agradecido de la linda cartita que me has enviado. Siento no poder ir aún a ésa a recrearles con mis audiciones. Retribuyo muy cariñosamente los saludos tuyos y de tus hermanitos.

POLITA IZQUIERDO: Tu cartita me ha causado una gran alegría, espero que no sea la última. Gracias por los buenos recuerdos que tus familiares hacen de mí y retribuyo los saludos que me envían. —————

NOTA:

Aviso a mis nietecitos porteños que he nombrado corresponsal de mi revista en Valparaíso al señor Alamiro Castillo Cerda, por lo tanto les ruego que toda colaboración y datos sobre vida social de los niños de Valparaíso deben ser enviadas a dicho señor, a casilla 218 V., Valparaíso.

Los que deseen escribirle directamente al Abuelito, pueden hacerlo a Casilla 1662 a nombre de "Abuelito Luis de Radio Hucke, Santiago". Mucho gusto tendré de contestar vuestras cartitas por intermedio de esta sección.



EN ITALIA

Hay en la literatura italiana una verdadera perla, un libro que es indispensable leer para conocer a los niños italianos: Corazón, por el gran escritor Edmundo de Amicis.

En ese libro se ve al niño italiano tal como es: inteligente, vivo, generoso; y se penetra en la vida familiar italiana; sencilla, sobria afectuosa:

Por antonomasia los niños italianos, chicos y chicas, son los niños alegres. Pobres o ricos, bien vestidos o cubiertos con humildes prendas acomodadas del papá o de la mamá, siempre están contentos, risueños, listos para jugar a los innumerables juegos que saben, y que casi siempre son ejercicios físicos más o menos disfrazados de juegos.

La bondad del clima de Italia, que es uno de los países más hermosos del mundo, y la sobriedad de sus habitantes,

hace que no sean necesarios, para los niños, ni las habitaciones especiales, ni las ropas costosas, ni la alimentación excesiva de otros países. Por otra parte los niños de familias ricas son muy democráticos en sus costumbres, casi siempre, y en las escuelas no desdeñan hacerse amigos de los hijos de humildes artesanos.

Durante largo tiempo, a consecuencia de las guerras y de la política, muchos millones de niños italianos no tuvieron escuelas a donde ir a aprender siquiera los primeros rudimentos del saber; pero ahora por todas partes en Italia se ven escuelas, y los padres, por pobres que sean, se esfuerzan por que sus niños estudien y aprendan. En los campos, los maestros mismos recorren las granjas y las chozas de los labradores para decirles que manden sus hijos a la escuela lo que no les cuesta mucho conseguir.

Las madres prefieren para sus hijas, como en España, la educación doméstica; y como las italianitas son muy inteligentes y muy vivas, desde temprana edad toman a su cargo parte de las labores de la casa, reemplazando muchas veces a su madre con toda perfección.

Las niñas italianas, que casi siempre son bonitas, con sus grandes ojos negros y sus cuerpecitos tan esbeltos, usan trajes pintorescos en los campos, y son muy aficionadas al baile y al canto. Todo el mundo sabe que las más famosas bailarinas y cantantes que ha habido en el mundo han sido italianas.

También aprenden las niñas italianas, y lo hacen maravillosamente, a bordar, tejer, coser. Como son muy devotas, suelen hacer lindas cosas en bordados y tejidos para ofrecer a la Virgen o a los Santos en señal de gratitud. Y a esos trabajos se entregan sin descuidar los menesteres del hogar, porque son en extremo laboriosas.

Las niñas de condición desahogada o ricas, llevan también una vida muy de hogar, y, cuando pueden hacerlo, los padres prefieren pagar profesores o institutrices que las enseñen en sus casas.



Se ha dicho que los italianos son artistas desde que nacen; y viendo a los niños de ese lindo país se comprende que eso es verdad. Todo lo que es hermoso les gusta; pero particu-

laramente la música y la pintura los entusiasman. En las escuelas, en los momentos de recreo, siempre, aunque estén jugando, se les ve cantando, y muchos niños no dejan pasar un minuto desocupado sin sacar el lápiz y hacer un dibujo cualquiera que sea.

Son muy aficionados a las fiestas; les gusta mucho el teatro, a donde sus padres los llevan desde chiquitos; pero eso



no quiere decir que no tengan espíritu de trabajo. Son en Italia muchos los niños que trabajan para ayudar a sus padres.

Y no hay persona que viaje por ese país que no se encante con los niños, ya sea en las ciudades o en los campos, entre los pudientes o entre los pobres. Son muy cariñosos, amables, aficionados a oír y contar historias y cuentos, expresivos para hablar y para accionar. Su inteligencia, tanto en

los varones como en las mujercitas, es muy precoz, y comprenden todo lo que se quiere hacerles comprender.

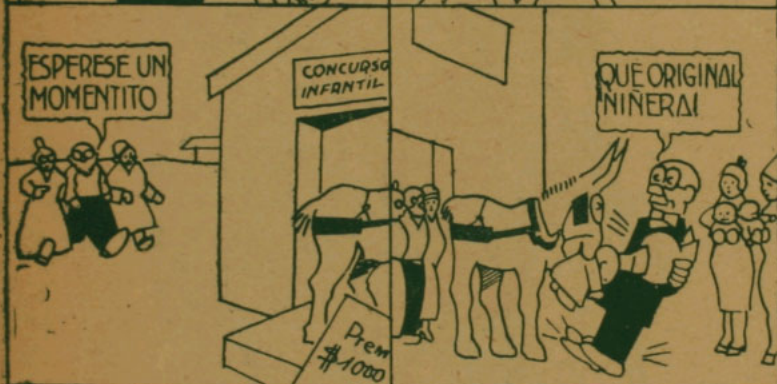
Su gran fiesta es el día de los Reyes. La noche antes ponen sus zapatitos al lado afuera de las ventanas de sus casas, esperando encontrarlos al día siguiente, llenos de juguetes y



dulces llevados por la Befana, vieja hada muy cariñosa y generosa con los niños que se acuerdan de ella.

Y nada tan delicioso como contemplar en sus juegos a los niños y niñas italianos, que gustan de entretenerse con cantos y bailes tan alegres como graciosos.

MAX EL BURRO



Regalamos por compra mayor de \$ 50 un ejemplar
de la revista "EL ABUELITO"



Ternitos en
Casimir
Pura lana
De 4^a a 14 años
\$ 48.—
Primera edad

Ternos en fino
casimir, tonos de
última creación
\$ 155.-

Hechuras desde \$ 100.=

Sastrería ZAVELEV

ex LA EUROPEA

Santo Domingo 1046 - Santiago

Para comprar Paraguas nuevos

Para componer sus Paraguas viejos

recuerde a sus padres que solamente la Fábrica
ARTURO PRAT 34, los dejará satisfechos.



Tenemos el mejor surtido de Libros para Niños

Obras del P. Finn, S. I.

Obras del P. Spalding.

Colección desde Lejanas Tierras.

Obras de Salgari.

Obras de Julio Verne.

Cuentos en colores.—Libros de monos para pintar

COLECCION CUENTOS QUE ENSEÑAN: títulos distintos, c/u. \$ 0.30

Su sangre sobre nuestros hijos.—Por un reino.—El Reino de Acero.—Nunca lo olvidaré.—El Primer Salvaje.—En el bosque.—El Yate Malva.—La Victoria de la Campana.—En el fondo de la Mina.—El Solitario.—Prisionero de la Torre de Yedra.

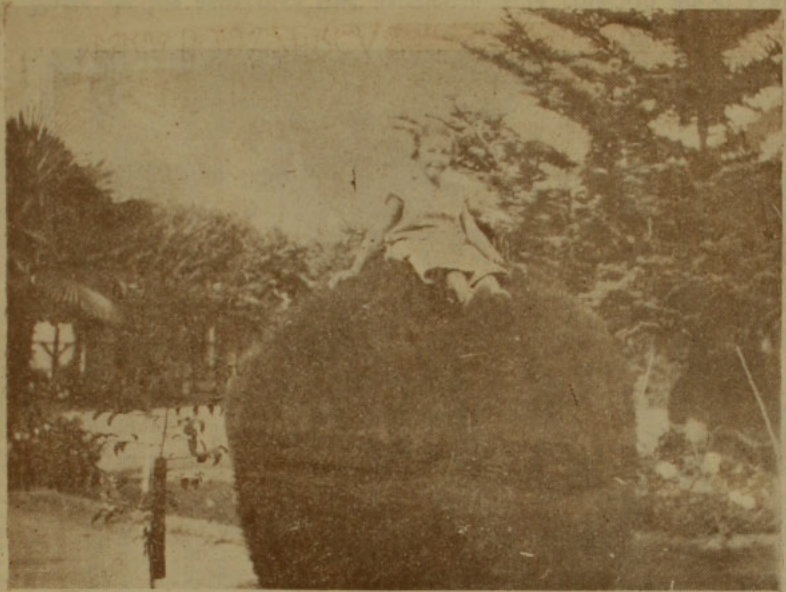
VIDAS DE SANTOS.—NARRACIONES BIBLICAS.—TEXTOS ESCOLARES.—ARTICULOS DE ESCRITORIO

Por cada \$ 30 en mercaderías que compre, le regalaremos un ejemplar de esta Revista. Compre siempre en
LIBRERIA Y EDITORIAL "SPLENDOR" DE LA SOC. C. CATOLICA

Delicias 1626.—Santiago.—Casilla 3746.—Teléfono 89145.



Parte de los asistentes que asistieron a la colación en el Café Vienés ofrecida por el Abuelito



SILVIA POUDENSAN.



MARIA BOZA ZERGA

Galería de



EVELYN CORDERO

auditores



SILVIA WINTER ELIZALDE.

VIOLETA Y HANS BETZHOLD

PURCELL.

El Mirlo que perdió su cola

No cabía la menor duda: Flautín era el mirlo más hermoso e inteligente del mundo. Tal era el tono negro y el brillo de sus plumas que constantemente daba la impresión de que acababan de barnizarlo. Luego, cuando entreabría el pico largo y amarillo dejando escapar las más variadas melodías que puedan imaginarse, era fácil comprender por qué su dueño lo bautizara con el nombre de Flautín.

Es que el mirlo de nuestro cuento era un pájaro culto, un verdadero músico, un exquisito artista que acostumbraba ejecutar con la misma soltura vals, sinfonías, marchas y muchas otras variedades musicales.

El maestro de este ejecutante extraordinario era don Roque, el zapatero del pueblo. ¡Y había que verlos, a maestro y discípulo, ejecutar al unísono las más difíciles variaciones musicales, silbando uno y trinando el otro!

Sin embargo, pese a sus cualidades sobresalientes, Flautín tenía un defecto particular: carecía de cola.

La había perdido a fuerza de frotarla continuamente contra los alambrecitos de la pequeña jaula donde lo tenía prisionero don Roque. No obstante este defecto sin mayor importancia, Flautín vivía, no completamente feliz, puesto que nadie es dichoso dentro de una jaula, así fuera de oro pero sí contento y tranquilo, sin mayores preocupaciones.

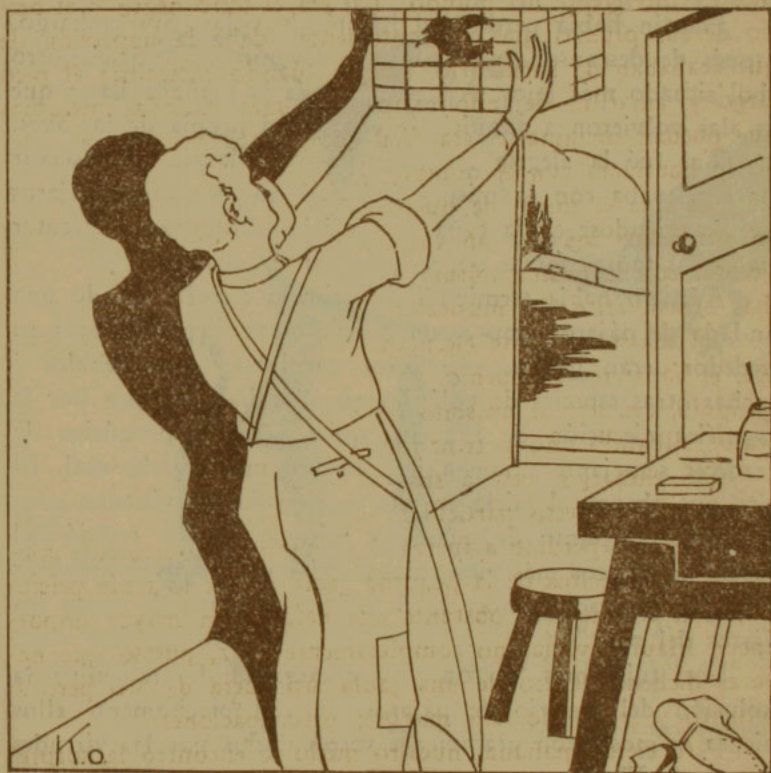
Pero cierta mañana, nuestro mirlo se encontró la sorpre-

OBERPAUR

Abajo Barato

sa más grande de su vida. La minúscula puertecita de la jaula estaba abierta. Miró a su alrededor con ojos asombrados: el zapatero no aparecía por ninguna parte.

¿Qué había ocurrido? ¿Por qué la puerta de la jaula estaba abierta?



Flautín no se detuvo a reflexionar. Al contrario: asomó su cabecita pequeña por el hueco libre; la movió rápidamente a diestra y siniestra... y ya fué imposible escapar a la tenta-

ción de echar a volar hacia los árboles acariciados por el sol de la mañana.

Pero apenas había volado cincuenta metros, cuando sintió un terrible dolor en las alas que le impedía continuar el vuelo. Entonces, sofocado, sin aliento, se posó en la rama de un árbol altísimo.

Flautín había perdido el hábito de volar. Sin embargo, después de descansar unos minutos, levantó vuelo hacia otro árbol situado más lejos. Así estuvo toda la mañana hasta que sus alas volvieron a adquirir la elasticidad propia de las aves.

Tal fué la alegría que experimentó Flautín al observar que se elevaba con la misma facilidad que los otros pájaros que, deteniéndose en la copa de un árbol, comenzó a ejecutar una de las tantas piezas que le enseñara el zapatero.

Aún no había terminado la primera estrofa cuando una bandada de pájaros empezaron a revolotear sorprendidos a su alrededor: eran mirlos, ruiseñores, carpinteros, cardenales y muchas otras especies de volátiles que llegaban atraídos por la magnífica ejecución de Flautín, quien, con el propósito de agradecer semejante homenaje, entonó una marcha real. El éxito que obtuvo el mirlo en esta ocasión fué terminante, consagratorio, al punto de que, ese mismo día, se reunió el consejo de pájaros más viejos del pueblo, que resolvió nombrar a Flautín profesor honorario de música y canto de todos los pájaros del país.

Los ruiseñores fueron los encargados de transmitir la resolución del consejo de pájaros. Fueron precisamente ellos quienes se mostraron gratamente sorprendidos por las virtudes canoras de Flautín.

—¿Dónde ha aprendido usted a cantar tan maravillosamente bien?—preguntó uno de los presentes.

Ante esta pregunta inesperada nuestro querido mirlo vaciló sin saber qué responder. Y, por primera vez en su vida,



tuvo vergüenza de decir la verdad. Pero como notara que los presentes lo miraban atenta y curiosamente, respondió con tono de suficiencia:

—¡He estudiado en la jaula real del poderoso príncipe Pentagrama!

—¡Oh, oh, oh!—exclamaron todos haciendo una reverencia.

Pero, de pronto, cuando menos lo esperaba, Flautín oyó

una estrepitosa carcajada. Se volvió colérico hacia un gorrión que estaba en una rama superior, preguntándole:

—¿A qué viene esa risa, señor gorrión?

—¡Ja!... ¡Ja!... Nunca en mi vida había visto un mirlo más ridículo—fué la respuesta burlona del gorrión.—
¡Ja!... ¡Ja!... ¡Ja!...

—Ridículo, ¿por qué?—preguntó un ruisenior.

—Porque no tiene cola. ¿Quién de ustedes ha visto un mirlo sin cola?

Unos rieron, otros callaron respetuosamente ante el defecto del músico genial.

Por fortuna oscurecía, circunstancia ésta que fué aprovechada por Flautín para esconderse entre el follaje y ocultar su defecto. Poco después los otros pájaros se alejaban en dirección a sus respectivos nidos.

Fué entonces cuando una tristeza infinita, como jamás la había experimentado hasta entonces, se apoderó del mirlo. En vano trató de conciliar el sueño durante la noche. Aquel defecto de la cola lo preocupaba de tal manera, que más de una vez tuvo deseos de llorar.

Hasta su escondite entre el follaje llegó de pronto un ruido extraño, como si alguien arañara la corteza del árbol. Miró a su alrededor y descubrió la presencia de una ardilla que lo miraba fijamente.

—¿Qué tal, Flautín? ¿Cómo estás?—preguntó la ardilla avanzando unos pasos.

—Bien, gracias. Pero, ¿cómo sabes mi nombre?

—Hace muchas horas que te estoy observando—continuó la ardilla.— Te vi desde el primer momento que llegaste a este árbol. ¿Estás triste porque te falta la cola?

—Sí—murmuró el personaje de nuestra historia.

—No te aflijas. Te oí cantar, también escuché los elo-

Feria de Menaje

Ofrece a los nietecitos del Abuelito toda clase de artículos de escritorio, juguetes y menaje en general.

A CADA NIETECITO QUE COMPRE EN ESTA CASA SE LE REGALARA LA REVISTA "EL ABUELITO"

Feria de Menaje

PUENTE ESQUINA CATEDRAL

gios de todos los que estuvieron a tu alrededor, entre los que había muchos envidiosos. Pero no te aflijas, Flautín: así es la vida. Con cola o sin ella eres un excelente cantor y, por lo tanto, no tienes por qué entristecerte. Yo, por ejemplo, modestia aparte, tengo una cola bellísima y suave como un copo de algodón que sería el motivo de orgullo para muchos ejemplares de mi especie. Sin embargo, estaría dispuesta a desprenderme de ella en cualquier momento con tal de llegar a ser un cantor de tu clase.

—Comprendo. Quizás tengas razón, pero un defecto de esta naturaleza

—Vamos, ánimo, Flautín— continuó la ardilla retorciéndose los bigotes, gesto típico de estos animales cuando piensan.— A pesar de que eres un mirlo excelente, observo que tienes un defecto más grande que la falta de cola: eres pretencioso, un poco fatuo. Deja eso para los mediocres, para

aquellos que no tienen valor y que sólo pretenden figurar recurriendo a la mentira. Hagamos un convenio: te conseguiré una cola estupenda, digna de ti, siempre que me prometas no volver a pecar de orgulloso ni a pretender más de lo que realmente eres.

—Lo prometo—exclamó Flautín con tono solemne.

Al escuchar esto la ardilla desapareció con la velocidad del rayo para volver a aparecer media hora más tarde trayendo entre sus patas anteriores unas cuantas plumas de un hermoso tono azul oscuro, que acababa de arrancarle a un gallo viejo que había encontrado dormido en el corral más próximo.

—¡Oh, qué hermosas plumas!—exclamó el mirlo entusiasmado.—¡Qué lindas!

—Pues, son tuyas. Ven: te las ajustaré en tal forma que nadie lo notará.

La ardilla arrancó unas yerbas largas y, haciendo gala de una destreza estupenda, sujetó las plumas arqueadas del gallo a la parte posterior del mirlo, de tal manera que nadie podía notar el engaño.

El efecto fué sencillamente mágico. Flautín se encontró con una cola que nunca se había visto lucir a mirlo alguno.

—¡Pareces un ave del Paraíso!—exclamó la ardilla, contentísima.

Pero tan grande era la alegría y la satisfacción que sentía el mirlo, que ni siquiera oyó las palabras de la ardilla que, visiblemente mortificada, se alejó hasta su escondite en lo más alto del árbol.

Por fin, apenas empezó a amanecer, mucho antes que los pájaros salieran de sus nidos, Flautín empezó a ejecutar las canciones más selectas de su repertorio, con el evidente propósito de llamar la atención de las otras aves. Pocas veces se había escuchado trinar a un mirlo con la maestría que empleaba Flautín aquella mañana.

Nuévamente se produjo el alboroto del día anterior. Grandes bandadas de pájaros echaron a volar en dirección al árbol donde estaba el discípulo del zapatero.

Pero esta vez el alboroto fué más grande, más inusitado ante el maravilloso espectáculo de aquel mirlo que, además de cantar como el más eximio y consumado de los divos, mostraba una cola digna de un pavo real.

¿A quién se debía el milagro? ¿A algún hada del bosque?

Los aplausos se sucedían sin interrupción; la algarabía era general.

Sin embargo, había alguien que observaba a Flautín con una mugca de burla; era el gorrión.

—¿Otra vez tú?—gritó el mirlo al verlo.—¿A qué viene ese gesto de desprecio en un pájaro tan tan vulgar?

—Cierto—replicó el gorrión con tono de desafío,—soy un pájaro vulgar. Más todavía: quizás el más vulgar del mundo. Sin embargo, no trato de aparentar, de engañar a los demás con lo que no me pertenece.

—¿Qué dices?—exclamó Flautín, indignado.—¡Habla claro!

—Digo, simplemente, que espero que vuelas para admirar mejor tu cola—fué la respuesta irónica del gorrión.

Mareado por tantos aplausos y homenajes y sin siquiera recordar la promesa que pocas horas antes hiciera a la ardilla, Flutín echó a volar majestuosamente.

—¡Oh, oh, oh!

Esta vez las exclamaciones no eran de admiración, sino de desagradable estupor.

En pleno vuelo, las hierbas se habían roto y, en consecuencia, las plumas falsas se habían desprendido de la cola de Flautín, esparciéndose por el aire.

Desde lo alto, mientras volaba el mirlo pretencioso oyó

Sigue Pág. 40.

ME MORIRE
DE HAMBRE
CON ESTE
NEGOCIO.

IDEA

AHORA LE ENVIO TRIGO
A LOS PAJARRACOS
Y YA VERAN CHICOS

LE ROBO LOS
GLOBOS A
ESTA CHICA

A COMER CABROS

LOS PONDRÉ
MOS LAS
BOTAS
COMIENDO

B
U
E
N
A



las estrepitosas carcajadas de los otros pájaros que poco antes lo aplaudieran frenéticamente.

Tan grande fué la vergüenza que se apoderó de Flautín que, después de describir un círculo, enfiló hacia la humilde vivienda del zapatero. Poco después se hallaba entre los alambres de la jaula, como si nada hubiera ocurrido.

—¡Ah, regresaste al fin!—exclamó don Roque, aproximándose a la jaula. Su voz era dulce, sin el más remoto asomo de enojo.— ¿Quisiste conocer el mundo, verdad? Y bien: qué te parece, qué descubrimientos interesantes hiciste en él? Te aplauden, te elevan hasta los más altos sitios de la fama, admiran tus dotes sobresalientes, pero, ¡pobre de ti si te enorgulleces si te dejas marear por tantos aplausos, por tantos elogios y festejos! La vida es así y, ¿por qué no confesarlo?, es justa en ese sentido. Tú te dejaste arrastrar por la vanidad y ahora pagas las consecuencias volviendo a tu antigua jaula. Supongo que sabrás aprovechar la lección y no volverás a las andadas, aunque encuentres la jaula abierta.

Y sin decir más, después de cerrar la puerta de la jaula, como buen filósofo que era, el zapatero volvió a sus zapatos.

A M A B L E . L E C T O R C I T O :

SI SU RADIO NO FUNCIONA BIEN, LLAME POR
TELEFONO A LA

Central Electric

TELEFONO 65633, O PASE
PERSONALMENTE POR NUEVA YORK 63.

EL ABUELITO.

Rinconcito AMENO

Ko

No se debe entrar al cuarto de un enfermo cuando aún está sudando, pues en cuanto se enfría la piel, empieza la absorción y el cuerpo se infiltra de los gérmenes patógenos que pueden haber en el aire.

Algunos rascacielos de Nueva York son tan altos, que los últimos pisos resultan inhabitables a causa del balanceo constante que tienen.

En el Japón es el país en que hay menos diferencia de estatura. En las últimas mediciones hechas en los soldados de infantería, se ha visto que la variación no excede de cinco centímetros.

La pintura llamada zepia se saca de un animal marítimo y es el líquido que llevan en una bolsita y que esparce enturbiando el agua, cuando algún enemigo le ataca y desea escapar.

5 1/2 por ciento de interés significa que por cada \$ 100 que deposite en la CAJA DE CREDITO POPULAR tendrás, después de un año \$ 105.50.

La domesticidad abrevia la vida de los caballos. Mientras los caballos salvajes viven por lo menos treinta y seis a cuarenta años, los domésticos rara vez pasan de los veinticinco.

En los tiempos feudales, solamente los señores podían usar espuelas de oro, los caballeros las llevaban de plata.

Las grandes condiciones nutritivas del chocolate están reconocidas; este alimento fué adoptado para campaña durante la guerra por los ejércitos y las marinas de casi todas las naciones de Europa.

La lengua de la girafa mide dos pies de largo, aproximadamente.

Cuando se siente uno con mareo o con vahidos, suele ser una cura eficaz el sentarse y apoyar la cabeza en las rodillas.

Hay en América del Sur una clase de hormigas que construyen túneles de cuatro y cinco kilómetros de largo.

Los gusanos de luz emiten fosforescencia mucho más fuerte cuando se acerca alguna tormenta.

RESULTADO DEL CONCURSO DE COLORIDO Y GEROGLIFICO

De 107 soluciones enviadas acertaron 90. Sorteadas éstas, el premio correspondió a la niñita Inés Carolina Figueroa B., domiciliada en San Isidro 1888.

Puede pasar a retirar su premio a Providencia 1022. Dirección de la Revista "El Abuelito".



Al lectorcito que coloree mejor este diseño y que además adivine el proverbio que el dibujo quiera expresar, la Casa Huckle le obsequiará con una bonita caja de chocolates.

Los colores se pueden colocar con lápices de color, en la forma más cuidadosa posible. Los lectorcitos que no quieran recortar el dibujo de la Revista, pueden copiarlo o calcarlo y enviarlo con su nombre, dirección y con indicación del proverbio.

Las soluciones deben dirigirse al ABUELITO LUIS, Casilla 1662, o al buzón del ABUELITO, Salón Huckle, AHUMADA 381.



CHISTES.—

En el Juzgado:

Explíqueme usted cómo hizo para escalar la pared de la joyería, sin hacer ruido.

—Es inútil que lo pretenda, señor juez; esas cosas son secretos profesionales.

La gran pavada:

—Vamos a ver, Alfredo—dice el maestro,—analiza esta oración:

“Pepito rehusa cinco pesos”, ¿qué es Pepito?

—¡Un pavo!

Incómodo:

La señora cariñosa (en una fiesta de niños). Vamos, caballerito, ¿usted qué va a ser cuando grande?

El caballerito (al que le molesta mucho el cuello almidonado).

—Algo en que no haya que llevar cuello parado.

Mudo de nacimiento:

—¡Tilín! ¡Tilín!

—¿Quién es?

—Una limosnita para este pobre mudo.



¡QUE CACHAZA!...

EL MOZO, anotando la cuenta. —Veamos. ¿Tomó sopa de petit pois?

EL CLIENTE.—No le sabría decir: tenía gusto a jabón.

EL MOZO.—Entonces era de tortuga, señor. La sopa de petit pois tiene gusto a parafina.



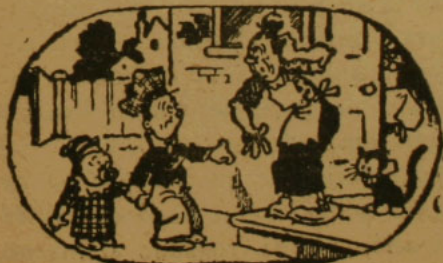
HANS.—¿Puedes decirme, Otto, qué es la memoria?

OTTO.—La memoria es eso que sirve para olvidarse de las cosas.



MAMA.—Eres insoportable, hijito. Si sigues tan desobediente, me harás salir canas.

NIÑO (después de reflexionar).—Entonces tú no serías muy buena cuando chica. La abuelita está blanca de canas.



Los seis criados

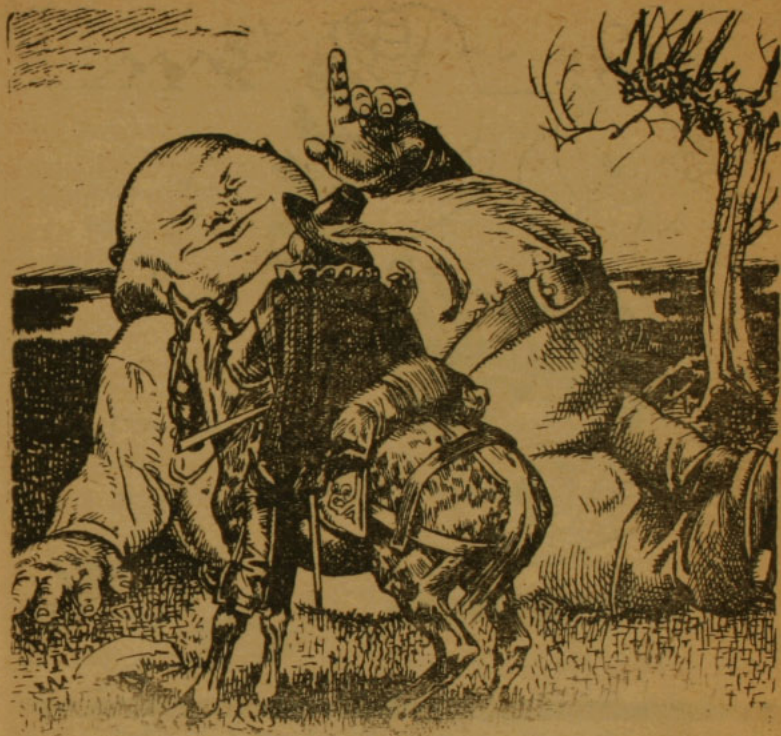
En tiempos muy lejanos, tanto, que ni el bisabuelo del bisabuelo de tu bisabuelo habían nacido todavía, existía una anciana reina. Generalmente las reinas son amables y bondadosas, pues no solo era malvada sino también hechicera. Tenía esta reina una hija tan linda y tan buena, que parecía el vivo contraste de su madre. Naturalmente la princesa, debido a su belleza y a su buen corazón, tenía numerosos pretendientes, pero la reina se encargaba de eliminarlos presentándoles tres tareas de difícil ejecución. El desgraciado que no lograba llevarlas a cabo era muerto por la vieja.

Eran muchos los que habían corrido tan negra suerte, de modo que ya nadie se atrevía a pedir la mano de la encantadora princesa, sabiendo que era ir derecho a la muerte.

No lejos de aquel reino, existía un joven príncipe, el cual estaba perdidamente enamorado de la hija de la hechicera, por un retrato que tenía de ella y solicitó autorización a su padre para ir a pedir la mano de la bella princesa.

El padre, temeroso de que su hijo corriera la misma suerte de tantos otros, no accedió a su petición, por más ruegos, súplicas y razones que arguyera el príncipe. Viendo éste que era imposible conseguir lo que tanto anhelaba cayó enfermo y estuvo más de siete años postrado en cama, sin que médico alguno en el mundo entero fuera capaz de mejorarlo.

Convencido el padre del príncipe de que su hijo estaba enfermo de pena y de que nada podía esperar de la ciencia de los médicos, le dió la autorización pedida, rogando al mismo tiempo por la suerte de su hijo y lo dejó partir derramando copiosas lágrimas.



Se despidió el príncipe tiernamente de su padre, y partió sin más compañía que su valor e inteligencia hacia el reino donde vivía la princesa de sus sueños.

Camina que camina, había ya andado mucho, cuando al pasar por un prado, observó un enorme montón de pasto; al aproximarse más, pudo comprobar con sorpresa de que no se trataba de un montón de pasto sino de la descomunal barriga de un hombre que estaba acostado. ¡La barriga parecía un pequeño cerro!

Al ver el gordo al príncipe que estaba a su lado contemplándolo con asombro, se le ofreció cortesmente como sirviente, y, como adivinara de que el príncipe no estaba muy convencido de su utilidad le hizo ver de que era capaz, en un caso dado, de ser tres mil veces más gordo.

—En ese caso — respondió el príncipe — creo que me puedes ser útil. Acepto gustoso tu compañía.

Prosiguió el Príncipe su camino en compañía de su flamante criado que se llamaba Gordo y no habrían caminado mucho cuando encontraron a un hombre con la oreja pegada al suelo.

—¿Qué estás haciendo en esa extraña posición? — preguntó el príncipe?

—Mi nombre es Fino Oído — respondió el hombre — y me entretengo en oír crecer el pasto a una legua de aquí. Además, puedo, si quiero, oír todos los ruidos que se producen en la tierra.

—Entonces no dudo de que podrás decirme lo que sucede ahora en la corte de la vieja reina hechicera, aquella que tiene una hija tan hermosa.

—Oigo decir en este momento que van a cortar la cabeza al último pretendiente de la princesa.

—El príncipe propuso a Fino Oído que entrara a su servicio y éste aceptó satisfecho.

Siguieron los tres caminando y conversando tan amigablemente, que no parecían un príncipe y sus criados sino los tres mejores amigos del mundo.

Al mucho tiempo, encontraron un par de pies que iban unidos a un correspondiente par de piernas, pero tan largas, que por más que miraban no alcanzaban a divisar el final de aquel cuerpo interminable. Se lanzaron a caminar a lo largo de aquellas piernas kilométricas y lograron, al rato, alcanzar el cuerpo, y bastante después, la cabeza.

—¡Caramba! — exclamó el príncipe. ¡Qué largo eres, pareces una sogal

—Por algo me llaman Largo — contestó este — pero esto no es nada, cuando deseo estirarme, soy tres mil veces más alto y más largo que el cerro más alto del mundo.

El príncipe propuso a Largo que entrara a su servicio y aceptó gustoso.

Habrían andado un par de horas más, cuando encontraron un hombre con los ojos vendados. Como el príncipe le preguntara a que se debía el andar así, le explicó que tenía tal poder en los ojos que todo lo que miraba se hacía trizas. El príncipe comprendió que tal cualidad podía servirle de mucho, y, como a los otros, lo contrató como criado.

Siguió el príncipe su camino, seguido de todos sus sirvientes y poco más allá tropezaron con un hombre que, a pesar de estar tendido a todo el sol, tiritaba como si se encontrara en el Polo. De manera que todo el cuerpo se le movía violentamente a impulsos de los tiritones.

—¿Qué sucede? — preguntó el príncipe — ¿Acaso tienes tercianas?

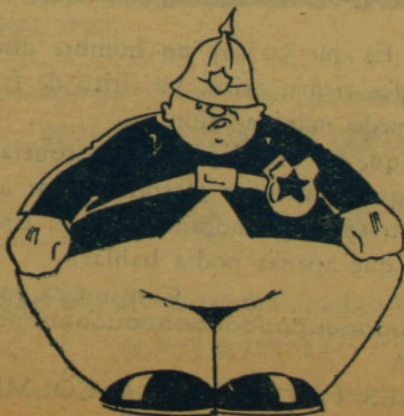
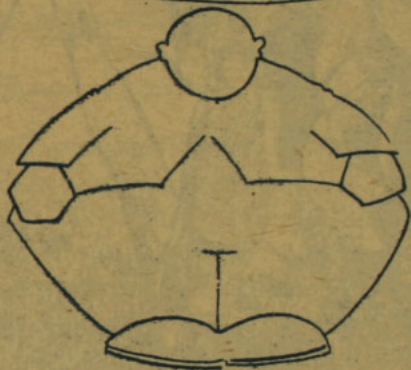
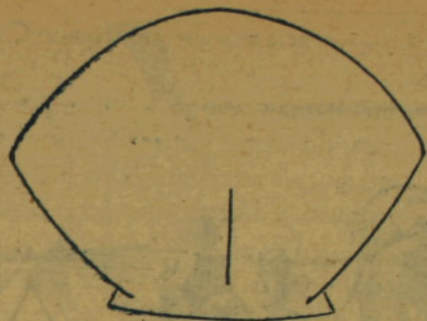
Pasa a la Pág. 52.

CASA INGLESA

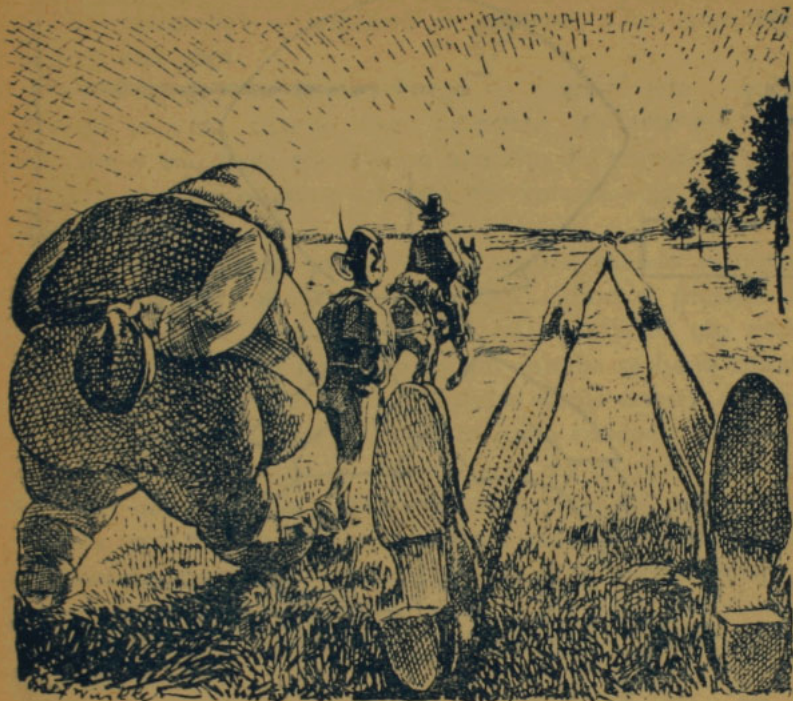
SASTRERIA

Unico establecimiento que se dedica exclusivamente a trajes de niños y confecciones para caballeros.

Avenida Delicias 2594 (Esquina Molina)
SANTIAGO. — TELEFONO 85088
MANUEL GONZALEZ B.



K.o



—No es eso. Es que yo soy un hombre distinto de los demás: cuando todos tienen calor, yo tiritó de frío, y cuando hace frío yo no puedo más de calor.

—Está visto que en mi viaje he de encontrar seres extraordinarios. Puede que te necesite ¿aceptas entrar a mi servicio?

Friolento contestó tartamudeando que sí. Era tan intenso el frío que sentía, que apenas podía hablar.

Continuará en el N.º 9.

SEÑORA:

LAS MEJORES FAJAS EN "LA COLMENA".

———— ESTADO 47 ————



Budincitos caseros.—

Aquí tenéis una recetita tan sencilla como sabrosa, que os gustará cuando la pongáis en práctica:

Se cuecen 5 cucharadas de buena sémola "Carozzi" en medio litro de leche durante 15 minutos, teniendo cuidado de revolver siempre; una vez cocido se vacía en moldecitos convenientemente preparados, que se han mojado con agua caliente o leche para que no se pegue la sémola.

Se dejan enfriar bien y se sirven con miel, almíbar o jarabe de cualquier fruta.

Solo utilizando productos

CAROZZI

**se podrá tener un plato
exquisito**

¿QUIERES GANAR DINERO?

Puedes obtener una pequeña entrada para ayudar a tus padres, haciéndote agente de suscripciones para esta revista.

Necesito un agente en cada escuela.

Dirigete por escrito a

EL ABUELITO

Casilla 3455 — SANTIAGO.

EL UNGÜENTO MAPUCHE Tradua Trémolen sirve para tratar espinillas, heridas, quemaduras, coceaduras y forúnculos.

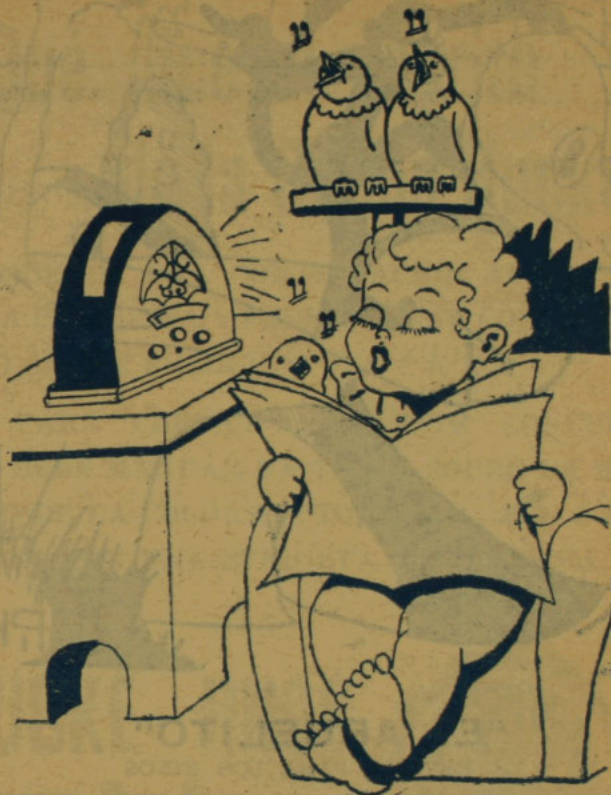
A base de: resina de araucaria, miel, cera pura y excip.

CON SOLO \$ 10 MENSUALES QUE UD. ECONOMICE AL DECIMO AÑO CUMPLIDO EL PAGO, PRINCIPIARA A RECIBIR UNA RENTA ANUAL Y POR TODA LA VIDA, QUE HASTA LA FECHA HA SIDO DE \$ 180 LIQUIDOS, PUDIENDO ADEMÁS SUSCRIBIR LA CANTIDAD DE RENTAS QUE DESEE, BAJO LAS MISMAS CONDICIONES. INGRESE HOY MISMO EN

La Cooperativa Vitalicia

Y ELLA SE ENCARGARA DE PROTEGERLO
POR TODA LA VIDA

Pida informes sin compromiso al Agente General en Santiago, señor TEODORO ANWANDTER ECHENIQUE, calle AGUSTINAS 1115. — Teléfono 84748. — Casilla 1703.



Haga la felicidad de sus niños permitiéndoles escuchar la hora infantil que con tanto acierto dirige el ABUELITO LUIS en
RADIO HUCKE

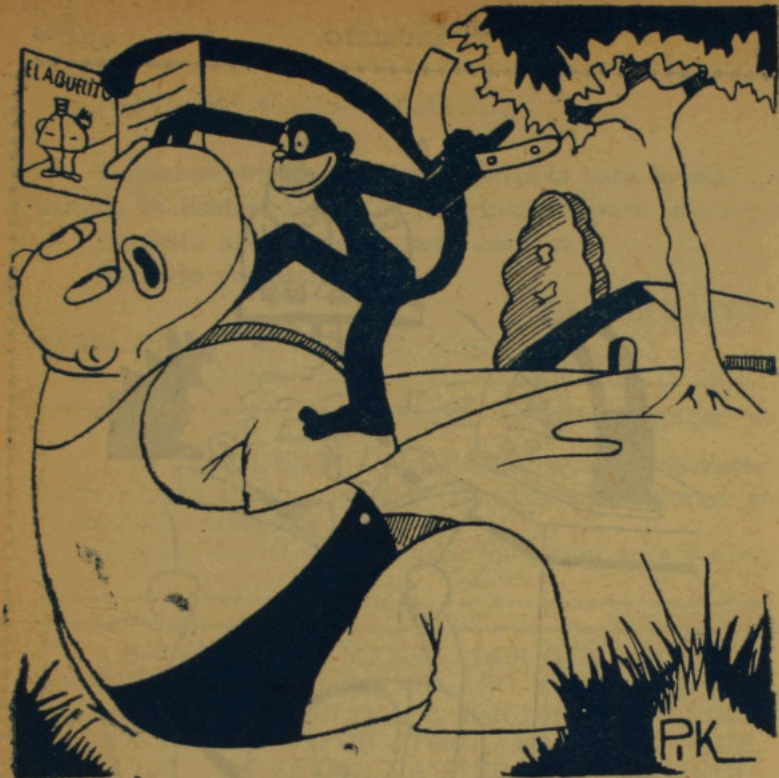
Compre un excelente RECEPTOR DE RADIO de las más afamadas marcas, en la

Suc. OTTO BECKER Ltda

Calle Ahumada 113 — SANTIAGO — Teléf. 86858

CONSULTE NUESTRAS CONDICIONES DE PAGO

VALPARAISO: ESMERALDA 1103



"EL ABUELITO"

LA REVISTA PARA LOS NIÑOS

SI Ud. NO ES SUScriptor, LLENE ESTE CUPON:

Señor Director de la Revista "EL ABUELITO".—Casilla 3455.

Remito a Ud. la cantidad de
para que me envíe le Revista durante
desde el próximo número.

Nombre Edad.....

Dirección completa

(El importe puede remitirse en giro postal o cheque)

SUSCRIPCION: Stgo. \$10.—

PROVINCIAS \$12.—

¿Qué dice el negrito de la Cocoa Hucke?

MANDENOS UNA CONTESTACION APROPIADA
A LA PREGUNTA Y PODRA GANAR COMO PRE-
MIO ALGUN PRODUCTO H U C K E.

PARA PARTICIPAR EN ESTE CONCURSO
Ud. DEBE MANDAR UN TEXTO SOBRE LA BON-
DAD DE LA COCOA PEPTONIZADA H U C K E,
JUNTO CON UNA ETIQUETA DE LA MISMA.

HUCKE HNOS.
S. A.



VALPARAISO
Cas. 53 V.

SANTIAGO
Cas. 3128



CON SOLO \$ 10.— MENSUALES
PUEDE UD. INGRESAR EN

La Cooperativa Vitalicia

Y ELLA SE ENCARGARA DE PROTEGERLO
POR TODA LA VIDA

Pida informes sin compromiso al AGENTE GENERAL EN
SANTIAGO señor TEODORO ANWANDTER ECHENIQUE.
CALLE AGUSTINAS 1115— TELEFONO 84748 — Casilla 1703.

Talleres Gráficos San Vicente, Conferencia 635.